

PERILLUSTRI, AC NOBILISSIMO VIRO
 QUERETARENSIS CIVITATIS DECORI
 NEPTUNI EMULO,

*In cujus diebus emanaverunt Putei aquarum & quasi Mare ad
 impleti sunt supra modum. Qui praevaluit amplificare Civitatem:
 qui ingressum Domus & Atrij amplificavit, adepinus que
 est gloriam in conversationem gentis.*

D. D. JOANNI ANTONIO DE URRUTIA, & ARANA,
 GUERRERO, & DAVILA.

Viridi Ordinis de Alcantara Cruce decorato.

HEU!

Ejus, jam Parcae subdito memoriae
 Nobilissima eadem Queretarensis Civitas
 Pyramidem tristibus occupatam
 Elucubrationibus
 Attramento lachrymis hausto.

O. C. D. Q.

A los lados diestro, y siniestro de esta bien sentida Letra se ofrecian á la vista dos Epigrammas, q̄ si el uno expressa el fatal estrago, que hizo Phaeton en derribarle su Cielo, y mejor Astro á esta Ciudad Nobilissima; el otro asegura, que paga con lagrimas el beneficio de la Agua, y su eterno recuerdo, sirviendo el mismo ruido de las aguas de puntual despertador. Guste el Discreto de su elegancia, que es la siguiente:

EPIGRAMMA. I.

Vestrum quis poterit Phaetontis pendere lapsum,
 Atque doloris egens atra videre rogi?
 Ni fallor : tremulas vibrantia lumina flammis
 Amula Melpomene naeniam inde canūt:
 Interim electram praestantis casum ob urbis
 Credimus ante oculos opposuisse manum.
 O celeris fors! de medio cur tollis amicum,
 Qui populo Coelum, qui mihi Phoebus erat,
 Vitaque lucē magis retinebat cunctis in oris?
 Nos tamen huc miseris, nam ille beatus abest.

EPI-

EPIGRAMMA. 2.

Quid gemebunda facis tumulum decorare caterva?
 Si placet, Heroi gratiam esse parem.
 Quotquot aquas bibis, offert tot sine pondere luctus:
 Nil minus ut fundas, hæc tibi dona dedit.
 Et madidas plateas omnes habitura per annos:
 Nec metuas latices usibus ire cavos.
 Turbato dum murmure circumquaque susurrant,
 Muneris oblitos nempe iere fui.
 Ergo licet biberes ingratae pocula lethes,
 Excidere hæc renuam pectore posse tuo.

Con esta organica harmonia se llenò la frente del primer cuerpo; y con no menos se ocupò el lado de la Sacristia, donde se pintaron una Pyra, y unos Arcos, y el Globo cristalino en medio, á quien daba enigma este Epigraphe: ALTA PETIT; y explicacion esta Octava;

Esta funesta Pyra deposita
 Lagrimas, y suspiros de lealtad,
 Conque Lachesis fuerte nos incita,
 Y conque llora sentida esta Ciudad!
 Repita el llanto, si Atropos le quita
 El emulo ingenioso de Arphaxad,
 Que elevando sus fabricas al vuelo,
 Se lo dejó el Marquès acá en el suelo.

Por la parte del Presbyterio se pintò un Globo, donde salia una mano, que con un compàs señalaba un Puente, que daba el passo á un Rio, y este Mote: INGRESSUM AMPLIANS, declarado con esta Octava:

Porque tu gran comercio no parara,
 Porque el concurso no se detuviera,
 Porque esta gran Ciudad se frecuentara,
 Y á nadie el temporal dejasse fuera:
 Imaginò su idea trabiesa, y rara,
 Beneficiar la Gente passagera;
 Franqueandoles el passo en fuerte Puente,
 Conque llenò á Queretaro de Gente.

B

En

En el siguiente lado se pintò otro Globo, beneficiando á la tierra con una copiosa lluvia de Monedas, que caía sobre los que explicaba esta Letra: **SUPER EGGENOS**, explicada en la ultima Octava:

Con mano franca mas que liberal,
 Prodigio se mostrò con el mendigo,
 Y siendo su materia de cristal
 Huyò su transparencia de testigo,
 Derramaron sus manos el metal,
 Que otros retienen como fiel amigo;
 Por esso la piedad juzga su vuelo,
 De mano de los Pobres hasta el Cielo.

No carecia el segundo cuerpo de Hieroglyphicos; cuyos colores servian de honra al Tumulo, y sus inscripciones de gloria á los animos, que se deleytaron en otras quatro hermosas Tarjas, siendo la empresa de la primera de la cara, el Globo cristalino caido, y dividido por el medio, con este Epigraphe: **GRATUS REDIT**, y abajo esta Decima:

Aquel Cielo cristalino,
 Que en Aguas se liquidò,
 Hasta la tierra cayò
 A impulsos de un desatino;
 Pero nuestro afecto fino
 En vista de sus despojos,
 Por evitar los sonrojos,
 Que el emulo Momo fragua,
 A quien diò los ojos de agua
 Dá las aguas de sus ojos.

En la Tarja del lado diestro se dejò ver el Globo como cayendo al Mar, con la Letra: **VESPERE PROFICIT**; cuya alma descubria la segunda Decima:

Sobre las Aguas, imperio
 Tiene el Cielo de cristal,
 Siendo su claro raudal
 Limite de su emispherio;

Eclipsòlo el hado Hesperio;
 Y aunque obscuro, y vespertino,
 No por esso perdió el tino
 De hacer bien en varios modos;
 Que assi beneficia á todos
 Con su influjo cristalino.

En la del siniestro, se pintaron algunos ojos como Fuentes, que regaban el Globo cristalino con lagrimas; y por Inscriptcion esta Sagrada Letra: **ER OCULIS MEIS FONTEM LACHRYMARUM**, explicada assi en la tercera Decima:

Aquel en obrar valiente,
 Aquel Heroe mas que igual
 En Sepulchro de cristal
 A ver llega su Occidente:
 Por esso la Noble Gente
 Queretana enternecida,
 Al contemplar afligida
 En sus Fuentes sus despojos,
 Hace Fuentes de sus ojos
 Mostrandose agradecida.

En lo que correspondia al Presbyterio, sobrefalta el Globo nadando sobre las aguas del Mar con este Epigraphe: **LEVAVIT SE**, y declarado agudamente en la quarta siguiente Decima:

Muriò aquel Varon Ilustre,
 Que á Queretaro ilustrò,
 Y con su lustre le dio
 Esmaltes de mayor lustre.
 Su alabanza no se lustre,
 Y ya que honrarlo presumas,
 Digan eloquentes Plumas
 Por el Mote, que le fraguas,
 Que andando sobre las aguas,
 Quedò sobre las espumas.

En los Tableros del tercero, y quarto cuerpo, no se pusieron Hieroglyphicos, porq̃ la brevedad conque la Nobilissima Ciudad deseaba hacer su demonstracion,

la persuadió á que la distancia precissamente los avia de negar á los ojos, como de hecho negò al registro de ellos las ocho Quintillas, que en su circulo se escribieron; pero si entonces se perdieron de vista, puede aora lograrlas la curiosidad, en cuyas manos aqui se ponen :

3. Cuerpo.

Murió el Marqués del Villar,
Y á Queretaro en despojos
Le dejó en ojos un Mar;
Porque no faltassen ojos,
Conque su muerte llorar.
Para muestras del amor
Exprimá por varios modos
Todos el mejor licor,
Y sean los ojos de todos
Testigos de su dolor.
No dejen, pues, de llorar,
Ni de vestir negros lutos,
Que será muy de notar,
Ver con los ojos enjutos
Muerto al Marqués del Villar.
Llegó la muerte fatal,
Y si huviere alguno, á quien
No atormente pena tal,
Acuerdese de su bien
Para llorar tanto mal.

4. Cuerpo.

La Queretana lealtad
Derrite su corazon,
Offreciendo con piedad
En honra de su Patron
Obsequios de la Ciudad.
En Cera, Lutos, y Poemas
Lugubres á su respecto,
Llanto repite por themes,
Y explica su noble afecto
Lo tierno de sus emblemas.
Estas memorias reciba,
A que el afecto nos llama,
Su nombre eterno se escriba
En los bronces de la fama,
Porque eternamente viva,
Y porque de su piedad
Olvido no se abalance,
Pide con toda humildad
A Dios q̄ su alma descanse
Por toda la eternidad.

Hasta aquí el plectro suave de dicho R. P. Lector Jubilado, conque se enriquecieron el Soclo, y los quatro cuerpos del funebre Obelisco, en que se observò excedido lo q̄ fabularon los Antiguos del Gigante Gericion; porque si á este le dieron tres cuerpos, (8.) nuestro descomunal Gigante, á mas de los quatro dichos, tenia otros dos, rematando el ultimo con la Magestuosa pompa de un amplissimo paño de terciopelo negro, sobré que descansaba el Manto Capitular, ó Religiosa Capa del Orden de Alcantara, que con acuerdo colocò alli la Nobilissima Ciudad, no sin mysterio;

(8.)
Ap. Cerd.
in Æneid.
6. Virg.

acaso tuvo presente, que quando el Propheta Elias en Carro, y Caballos igneos se partiò del suelo al Cielo, Eliseo su Hijo levantò la Capa, que le dejó, para enjugar sus lagrimas: *Levavit palliū Eliæ*, (9.) aquella, conque avia obrado Elias prodigios en las aguas: *Tullit que Elias pallium suum, et involvit illud, et percussit aquas, quæ divisæ sunt*: (10.) y por esse motivo levantò á la mayor altura de la Pyra la Capa de su consuelo: *Levavit pallium*, conque dejó coronada la obra, y en toda ella un admirable Padron á la memoria del q̄ fue en sus Aguas prodigioso. Ojos faltaban para ver el lugubre espectáculo, que objetandose con aquel numero de luces, que se proporcionò conveniente, para no obscurecer los aparatos debidos solo á Personas Reales, con todo esso tan refulgente, que mas q̄ representacion lobrega de un Sepulchro, parecia Casa del Sol, Besubio encendido, Ethna abrasado, ó flammante Mongivelo, donde se emplearon todas las alhajas del Templo de Libitina, Diosa, que vendia, y alquilaba los funestos aparatos exequiales, segun que se colige de Oracio: *Non omnis moriar, multa que pars mei vitavit Libitina*. (11.)

Dispuesto en la forma dicha el lucidissimo, exequial Colofo, no puedo relacionar lo restante, sin acordarme de lo que Zacharias nos refiere en la muerte de Josias: dice, que hubo grandes llantos en Jerusalem, al modo, que en Adadremmon: *In illa die magnis erit planctus in Jerusalem, sicut planctus Adadremmon*. (12.) La Ciudad de Adadremmon, en pluma de Alapide, alegoriza Exemplares Monasterios: *Adadremmon, tales sunt Monasteria*, (13.) y en uno de ellos previene el Vaticinio unas lugubres Exequias, cuyo llanto compondrán muchas Venerables Familias: *Et plangent Familia, et Familia seorsum; Familia domus David :: Familia domus Nathàn :: Familia domus Levi :: Fa-*

(9.)
Reg. Cap.

(10.)
Ibidem.

(11.)
Orat. Lib.
Carm.

(12.)
Zachar. 12.
vers. 11.

(13.)
Alapid. hñc

(14.)
Zach. ubi
sup. vers.
12. & 13.

mi-

milia domus Semei, omnes Familiae reliquae.

Este fue el Hecho; pues aviendo dado la seña el Religiosissimo Convento Parrochial del Seraphico Padre S. Francisco con solemne doble, que acompañaron todas las Iglesias de esta Ciudad, comenzaron á venir á él, convidadas del Muy Ilustre Cabildo, con el Venerable Clero, y su Dignissima Cabeza, todas las Religiosas Familias, que ilustran, y engrandecen esta florida Ciudad: conviene á saber, la del Patriarcha Santo Domingo, las de los Descalzos, y Apostolicos de San Francisco, ó por no offender la competencia, las de los Apostolicos, y Descalzos de San Francisco, la del Patriarcha San Augustin, la de los Carmelitas Descalzos, la de la Sagrada Compañia, la de Nuestra Señora de la Merced, y la del Orden de la Charidad de S. Hippolyto Martyr: conque verdaderamente se hizo el llanto Queretano llanto de todas las Familias: *Et plangent Familiae, et Familiae seorsum*, sin q̄ se eitraranan del sentimiento las otras muchas Familias que en general menciona Zacharias: *Omnes Familiae reliquae*, excepto la de Zabulon; porque de antemano previno con acuerdo el Muy Ilustre Cabildo Guardas en todas las Puertas de la Iglesia, atenta su discrecion á que unas tan Nobles Honras fueran solo authorizadas de las mas honradas Familias.

Completo allí con el orden debido el Magestoso Theatre, y aviendo tomado el asiento que le toca el Muy Ilustre Cabildo, que vistió color negro, en representacion de hacer cabeza en el duelo, salió al Altar de Preste el que correspondia á lo grave, y serio de la funcion, el M. R. P. Fr. Antonio Villalva, Predicador General Jubilado, Calificador del Santo Officio por la Suprema, y General Inquisicion, Padre de la Provincia de los Zacatecas, Ex-Definidor, Padre Ex-Provincial, y otra vez actual Ministro Provincial de esta de los Gloriosos Apostoles San Pedro, y San Pablo de Michoacán: Ministrandole los RR. PP. Fr. Do

Domingo Barreto, Predicador Jubilado, actual Definidor, y Secretario de dicha Santa Provincia de Michoacán, de Diacono y el R. P. F. Joachin Delgado, Lector Jubilado, Calificador del Santo Officio, y Guardian del Convento de Apaceo, de Subdiacono: con lo que puesto en expectacion el Concurso, se principiò, mediò, y finalizò la Vigilia, tan tierna, y solemnemente, que lo grave del llanto encontrò en lo dulce, y agudo del canto, aquel consuelo, q̄ ministrò un insigne Poeta, quando cantò con esta harmonia:

Si el Choro alto lo ordena,

No entone en contra suya disonancias

El Choro de la pena:

Vuelvase el desentono en consonancias,

Que acordar otra cosa el desconuelo,

Es no entender la Musica del Cielo.

En el mismo thenor prosiguiò la Miffa; y quando en ella multiplicaban los Cantores melodias, se multiplicaban en los Altares Sacrificios, en muchas Miffas rezadas, que estendió la Nobilissima Ciudad.

Acabadas, que fueron con la solemnissima cantada, no podemos decir, q̄ se acabò del todo el llanto; porque aviendose hecho empeño, que este fuera segùn el merito del Sugeto: *Fac luctum secundum meritum ejus*, (15.) como el Texto previene, que se haga el llanto por uno, ú dos dias: *Uno die, vel duobus*. diò con el mayor colmo el lleno á esta Letra el dicho Religiosissimo Convento de San Francisco, celebrando el dia siguiente con el mismo Concurso, la misma pompa, y grandeza, que queda referida su Honoraria funcion, á que le executaron no solo los beneficios comunes, sino los muy particulares, que reconoce para el eterno agradecimiento: *Fac luctum secundum meritum ejus uno die, vel duobus*. Solo la

Ora-

(15.)
Eccl. cap.
44.

Oracion Funebre no le pareció conveniente agregar, por guardarle esta atención á los Condecorados Dueños del dia primero, en que entró en parte mi confusión, y se reduce á que venciendo la genial repugnancia, que siempre me ha asistido, de que me metan en prensa, y de que me saquen á la vergüenza con titulo de honrarme, prevaleciendo aora el justo motivo, de que la Nobilissima Ciudad publicamente beneficiada, manifieste su publica gratitud al dolor, que me queda de gemir, mas que en las prensas, en la tremenda censura de los que hacen verdad [no en obras como esta, que tiene mas tinieblas que letras, sino en las que tienen mas luces que palabras] el que *ægris oculis odiosa est lux*, ó lo que dixo San Judas, que llega la censura á veces adonde no alcãza la inteligencia, para que se blasfeme lo que no se sabe: *Quæcumque ignorant blasphemant*; (16) me veo precisado á salir á padecer, así en esta Descripción, como en la siguiente Oracion Funebre, que en el dia primero, concluida la Missa, y aviendo tomado asiento en el Presbyterio el Preste, y Diaconos, con no poca confusión, y vergüenza, dije desde el Pulpito, sin averle añadido una palabra, como aqui vá escrita al pie de la letra.

(16.)
Epist. Cath.
cap. unic.
vers. 10.

THE-

THEMA.

ECCE ENIM DOMINATOR DOMINUS EXERCITUM auferet à Jerusalem, & Judá validum, & fortem, & omne robur aquæ. Isaïæ

Cap. 3.

QUIEN ATENTAMENTE RECONOCIERE, que lo mas lustroso, y florido de esta gran Ciudad de flores, en ciencia, letras, y virtud, concurre á este Templo, acompañando estas ardientes Antorchas, que lloran derretidas, salpicando lagrimas, y cenizas en demonstracion de sus mas encendidas ansias: Quien viere, que todo este numeroso Concurso funesta estos ayres con el afecto, figuiendo, no la harmonia; si la destemplanza de tantas tristes campanas, que gimen con sonidos lugubres, bien se persuadirá á que le ha sucedido un descomunal trabajo, por què deba con razon llamar á la muerte con los improprios, q son tan de estos casos: Parca inexorable, Atropos ingrata, Lachesis furiosa, Cloto desconocida. Pues què, què es lo que ha executado en ti, ó Nobilissima Ciudad de Queretaro, essa cruel tyrana, essa ingrata homicida? No me dirás qual, y quien es el miembro, que te ha dividido, por